

Continuidades y cambios: Patrones de participación desigual en el trabajo de cuidados 2010 y 2017.

Valentina González Madariaga (Pontificia Universidad Católica de Chile).

El objetivo de esta investigación es describir y comparar patrones de participación en el cuidado de niños/as en Chile, durante la primera infancia. Se revisa persistencias y cambios en dichos patrones en dos momentos en el tiempo, año 2010 y 2017. Además, se busca categorizar los patrones de cuidado de acuerdo con características sociodemográficas de quienes componen el hogar del niño/a. Para alcanzar estos objetivos se trabajará con Análisis de Secuencias.

La distribución desigual del trabajo de cuidados se presenta como una de las principales barreras para avanzar hacia la igualdad de género en distintas dimensiones, alrededor del mundo. Esta desigualdad convive con cambios dentro de las estructuras familiares y el mercado laboral; con nuevos ideales asociados a la crianza y desarrollo de los niños y a nivel institucional con transformaciones en el mundo de las políticas asociadas al cuidado, entre otros.

En ese contexto los procesos de transformación demográfica y social han derivado en la necesidad de atender y repensar las estructuras tradicionales del cuidado, erigidas sobre la división sexual del trabajo y el tiempo, con la finalidad de que exista un funcionamiento sostenibles que responda a los nuevos escenarios (Arriagada, 2010; Rojas & Maldonado, 2016).

Desde hace algunas décadas, organismos internacionales y la academia han enfatizado en la asociación directa entre la repartición desigual del cuidado y el género. En ese sentido, comprender cómo, cuanto y entre quienes que se reparte el cuidado - y el trabajo doméstico-, así como también intentar explicar predictores de las desigualdades se ha vuelto una tarea fundamental.

En el caso de Chile, al igual que en la mayor parte de los países de Latinoamérica, se reconoce una Organización Social del Cuidado¹ de carácter mixto, es decir, que se resuelve tanto dentro como fuera de los hogares y es impartido por organismos públicos y privados. No obstante, la orientación de las políticas mantiene un fuerte carácter familista y maternalista (Arriagada, 2010). La Encuesta de Uso de Tiempo (ENUT) realizada por primera y única vez en Chile el año 2015 evidencia esto, mientras las mujeres ocupan 5,9 horas diarias al trabajo doméstico y de cuidado, los hombres en promedio solo dedican 2,7 horas diarias, diferencia que se agudiza cuando existen menores de 5 años en el hogar (INE, 2016).

A pesar de las evidencias respecto a las desigualdades en el uso de tiempo del cuidado y la claridad respecto a que transitamos una “crisis de cuidado”² a nivel internacional, en Chile existen escasos estudios que describan y/o cuantifiquen cómo se distribuye el cuidado durante la primera infancia, quienes participan y/o si se han producido cambios a través del tiempo a nivel nacional. En ese sentido, esta investigación busca aportar generando evidencia empírica que permita reconocer posibles cambios en los patrones del cuidado y caracterizar los distintos grupos. A la vez que contribuye metodológicamente en el análisis datos representativos a nivel nacional que pueden orientar futuras políticas públicas en esta materia.

Para caracterizar los patrones de cuidado se emplea la Encuesta Longitudinal de la Primera Infancia (ELPI) del año 2010 y 2017. Esta encuesta es representativa y busca evaluar el desarrollo de

¹ Se refiere a la distribución del cuidado entre Estado, Mercado, Familia y Sociedad Civil

² Hace referencia a una oferta de cuidadores que disminuye y/o se precariza, cuando la demanda de cuidados se ha extendido y/o las condiciones para cumplirlo se han complejizado (Arriagada, 2010)

niños/as, pero también la caracterización de sus hogares y cuidadores. La construcción de los patrones se realiza a partir de Análisis de Secuencia, técnica estadística que suele utilizarse dentro del enfoque de curso de vida y que permite reconocer el tiempo, orden y la duración de distintos tipos de eventos (Abbott & Tsay, 2000).

Una vez obtenidos los patrones de participación en el cuidado, se asocian dichos resultados con otras variables que puedan permitirnos reconocer de manera más clara donde se concentran las mayores desigualdades en esta materia. Entre los resultados que emergen, se ve una preponderancia de la madre durante los dos periodos estudiados, no obstante, existen variaciones en la composición de los patrones. Luego al realizar un modelo logístico se puede observar que la variable más significativa para explicar los patrones es la que se corresponde con el nivel educacional alcanzado por la madre.